

La fortaleza en medio de la dificultad

Jesús promete a sus discípulos el Espíritu, abogado defensor que les dará fortaleza para mantenerse firmes ante la adversidad. La visita a los hermanos privados de libertad es una escuela donde aprendemos de ellos a mantenernos firmes en la esperanza de un futuro más feliz, a pesar de tantas adversidades, que van a generar un sentimiento de hundimiento y depresión ante el futuro.

Verdaderamente el Espíritu es abogado y fortaleza a cuantos abren su corazón a él, y este les mantiene despierta la esperanza.

También nosotros necesitamos acoger y esperar el Espíritu, y confiar en que solo de él procede la felicidad; y solo el espíritu nos permite no sucumbir ante tanto mal que mina nuestra esperanza.

Palabra de Dios [San Juan 15, 26- 16, 4a]

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Defensor, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Os he hablado de esto, para que no tambaleéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho.»

Canción: “Hombre libre”

Quizás mañana, cuando mi mirada no brote en la luz. Como pobre, amapola de agua venga la soledad. Pero hoy canto en libertad, y mientras canto no estoy aislado. Pues el corazón va conmigo y con él hablo.

Viviré como el fuego encendido en la noche, tendré cumbre de estrellas, cantaré para los hombres Viviré como el fuego encendido en la noche, tendré cumbre de estrellas, cantaré para los hombres

Beberé el paisaje en un amanecer de lirios. Las campanas del mar en los vientos fugitivos. Cada momento un pájaro, cada pulso un latido. Una espada de lluvia cortando la flor del viento.

Ni las miradas torvas ni los labios esquivos. Ni las voces enemigas ni los hombres miserables. Viviré como el fuego encendido en la noche, tendré cumbre de estrellas, cantaré para los hombres

Estoy conmigo mismo, el corazón es quien manda y yo obedezco

(Aguaviva)



Con Mar cantamos hoy la Misericordia del Señor

He escogido la canción del hombre libre, la conozco de tocar la guitarra en misa y es una de las canciones que más me transmiten y me acercan a Dios. En general la canción habla de vivir el momento, de estar en libertad, de hablar con el corazón y superar todos los obstáculos con la ayuda de Dios.

Lo que más me gusta de esta canción es el estribillo “viviré como el fuego encendido en la noche, seré lumbre de estrellas, cantaré para los hombres”, este fragmento me transporta a cada campamento que vivo, la naturaleza, la montaña, qué mejor lugar para encontrarse con Jesús, para darte cuenta de las cosas que has hecho mal e intentar rectificarlas, son los momentos que te planteas ser mejor persona, ayudar a los demás y no solo eso sino además piensas en todo lo que tienes y das gracias a Dios por ello, momentos en los que coges fuerza para seguir adelante y para darte a los demás y por supuesto pides a Dios la fuerza necesaria para ello.



Mar, joven Scout